Descargado el: 8-11-2026 ISSN 1727-897X

ARTÍCULO ESPECIAL

El rol de Enfermería frente al COVID-19

The role of Nursing against COVID-19

Jayce Díaz Díaz[1] Yamirka González Puerto[1] Zenia Tamara Sánchez García[1] Feliza Pérez Pérez[1] Yunia Araña Hernández[1] Geneva Hurtado Montero[1]

[1] Universidad de las Ciencias Médicas de Cienfuegos, Cuba

Cómo citar este artículo:
Díaz-Díaz J, González-Puerto Y, Sánchez-García Z, Pérez-Pérez F, Araña-Hernández Y, Hurtado-Montero G. El rol de Enfermería frente al COVID-19. **Medisur** [revista en Internet]. 2020 [citado 2026 Nov 8]; 18(5):[aprox. 4 p.]. Disponible en: https://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/4751

Resumen

Se presenta una visión, desde la profesión de enfermería, sobre el rol desempeñado ante la pandemia de COVID-19. Se analizan los principales aspectos relacionados con la situación de la enfermería en la región de las Américas y Cuba, su contribución al enfrentamiento a la pandemia, su liderazgo en la vigilancia y atención sanitaria de la población; así como de la prevención y educación para la salud vinculados con esta enfermedad.

Palabras clave: nursing care, coronavirus infections, pandemics

Abstract

A vision of the role performed against the COVID-19 pandemic, is presented, from the Nursing profession. The main aspects related to the nursing situation in the region of the Americas and Cuba, their contribution to confronting the pandemic, their leadership in the surveillance and health care of the population as well as of prevention and health education related to this disease were analyzed.

Key words: nursing care, coronavirus infections, pandemics

Aprobado: 2020-10-30 15:23:39

Correspondencia: Jayce Díaz Díaz. Universidad de las Ciencias Médicas de Cienfuegos jaycedd@infomed.sld.cu

Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS) en la 72ª Asamblea Mundial de la Salud, designó el 2020 como el "Año Internacional del personal de Enfermería y de Partería", lo que permitiría que el Día Mundial de la Salud (DMS) que se celebra cada 7 de abril, marcara como una de las actividades centrales este tema central; oportunidad para que los países analizaran y discutieran la contribución de las enfermeras(os) para la salud de las poblaciones, así como las inversiones necesarias para ampliar su rol, mejorar las condiciones de trabajo y su empoderamiento en la toma de decisiones.[1] Pero de un momento a otro la vida cambió, la pandemia provocada por el virus SARS-Cov-2 se convirtió en una de las mayores tragedias humanas y sanitarias que ha vivido la humanidad en los tiempos modernos.

El informe "Situación de la enfermería en el mundo 2020: invertir en educación, empleo y liderazgo", lanzado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 7 de abril de 2020, proporciona una visión y una agenda prospectivas para las políticas relacionadas con esta profesión, al tiempo que el mundo celebra en 2020 el Año Internacional de los Profesionales de Enfermería y Partería y enfrenta la pandemia de enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19).[2]

En todo el mundo, el personal de la enfermería y todos los equipos de salud están en la primera fila de la lucha global para frenar la propagación de la COVID-19; arriesgando sus vidas para salvar a otros, con heroica dedicación y sacrificio. En la historia universal se evidencia el papel que han desempeñado el personal de salud ante pandemias que han afectado al mundo. Las contribuciones de enfermeras para mejorar la salud de la población en tiempos de crisis se remontan a los días de Florence Nightingale, fundadora de la enfermería moderna. En 1918, durante la desastrosa pandemia de influenza, las enfermeras se mantuvieron firmes al modelar las enseñanzas de Nightingale, una auténtica defensora del buen lavado de manos como medida de prevención de infecciones.[3]

En décadas posteriores, las enfermeras respondieron a la llamada una y otra vez, siendo protagonistas en primera línea durante algunos de los brotes de enfermedades infecciosas más recientes a nivel mundial, incluida la gripe porcina H1N1, el ébola, el síndrome respiratorio agudo severo y el síndrome respiratorio del Medio Oriente.

En la Historia de la Enfermería en Cuba, muchos son los ejemplos de entrega y sacrificio. Sin embargo debemos destacar a Victoria Brú, mártir de la enfermería nacional, quien perdió la vida mientras cumplía con su deber en Cienfuegos durante la pandemia de influenza que afectó al mundo entre 1918 y 1919.[3]

Es por ello que este 3 de junio Día de la Enfermería Cubana en homenaje a su natalicio, la conmemoración tuvo una connotación especial: en tiempos de COVID se reconoció el papel del personal de enfermería por su entrega, abnegación y el humanismo con el que trabajan a diario en cada lugar de la isla.[4]

No hay duda que en la situación actual en la que nos encontramos, la profesión de enfermería está presente en la mente de todos. Su contribución ha sido vital para combatir el virus. Han sido protagonistas en las noticias y en las redes sociales, destacando su papel esencial en la actual crisis sanitaria.

Sin embargo, quizás como nunca antes, se han vivido experiencias positivas y negativas, que servirán de guía para situaciones similares en el futuro, máximo cuando muchos avizoran que el SARS-CoV-2 quedará endémico en las poblaciones. Este trabajo pretende reflexionar sobre el rol que el personal de enfermería ha desempeñado en el enfrentamiento al COVID-19.

Desarrollo

En situaciones de pandemia como la actual, las exigencias en el desempeño de la enfermería resultan particularmente importantes por la trascendencia de su cometido: la atención técnica y el cuidado humano de personas vulnerables, y la relación de especial confianza y cercanía que con ellas se establece. Esto requiere del personal de Enfermería un esfuerzo positivo y permanente para preservar los derechos inherentes a la dignidad de la persona en el contexto de la relación sanitaria: la vida, la integridad física y moral, la seguridad, la intimidad, la confidencialidad y la autonomía.

Al considerar que la enfermera(o) tiene como fin último proporcionar a la persona sana o enferma un cuidado integral de calidad, estableciendo los criterios indispensables para garantizar que la praxis profesional respetará siempre la vida y la dignidad de todo ser humano, se desarrollará con

la máxima competencia técnica y estará presidida por la comprensión y cercanía hacia la persona que requiere sus cuidados y hacia sus familiares y allegados.[5]

El bien intrínseco y meta fundamental de la actividad de enfermería es el cuidado integral de la persona tanto en la salud como en la enfermedad y su acompañamiento a lo largo del proceso de curación o, cuando así acontezca el momento de su muerte.[5]

De acuerdo con esto, en estos tiempos tan complejos de pandemia, su rol ha estado encaminado en los valores fundamentales que deben presidir la praxis en la enfermería: el reconocimiento y respeto de la dignidad de toda persona y la solidaridad materializada en las actitudes básicas de disponibilidad, cordialidad y compasión. Por otro lado, la enfermera (o) utilizará siempre las precauciones estándar de higiene y seguridad, garantizando con ello el derecho a la protección de la salud de las personas que cuida y de la suya propia. La enfermera(o) tiene la responsabilidad de cuidar de su propia salud, evitando situaciones o prácticas de riesgo y fomentando los hábitos saludables que procurará inculcar en las personas a las que asiste.

En el mundo la pandemia de COVID-19 ha dejado al descubierto la vulnerabilidad de los sistemas de salud, así como el déficit de profesionales de enfermería para enfrentar la situación desde la primera línea de atención; lo que se evidencia en la publicación “La situación de la enfermería en el mundo y la región de las Américas en tiempos de la pandemia de COVID-19” de Cassiani y colaboradores. Allí se expresa que para contener y mitigar la COVID-19 en la región de las Américas es fundamental contar con equipos de protección individual idóneos y suficientes, acciones de formación continua, condiciones laborales dignas, protocolos acordes a los estándares internacionales, equipos multidisciplinarios e interdisciplinarios, herramientas tecnológicas en el marco de la telesalud y voluntad política desde las instancias directivas de las instituciones de salud.[6]

Si se tienen en cuenta y se implementan las medidas anteriores, los profesionales de enfermería tendrán la oportunidad de demostrar todo su potencial como gestores del cuidado mediante acciones de educación y orientación, implementación de prácticas de autocuidado, y comunicación asertiva dirigida a la persona, la familia y la comunidad. El apoyo que puede brindar el personal de enfermería en este escenario es fundamental para mitigar las dificultades que presentan los servicios de salud, así como para favorecer las medidas de protección personal y la abogacía en beneficio del ser humano.

Para la región de las Américas, en particular, el informe mundial mostró la necesidad de mejorar la composición de la fuerza de trabajo en enfermería, ampliando el número de profesionales, distribuir mejor los profesionales por países para reducir las grandes diferencias actuales, aumentar la presencia masculina en la profesión, incrementar la dotación de profesionales en las zonas rurales y de difícil acceso, discutir la opción por el examen práctico para aquellos que terminan su formación profesional e invertir en la formación y el empleo de profesionales de enfermería de práctica avanzada en los países de América Latina.

Según plantea Silva en todo el mundo, los países que han logrado los mejores resultados en la lucha contra la pandemia de COVID-19 son aquellos que han logrado el aislamiento social, la atención médica garantizada para la población en una emergencia sanitaria y humana, el aumento de la cantidad de camas de hospital, llevaron a cabo pruebas masivas en su población y tomaron medidas para mantener los ingresos y activar la economía.[7]

En Cuba, como un aporte original en el campo de la Salud Pública, en la estrategia cubana para el enfrentamiento a la pandemia de COVID-19[8] se han tenido en cuenta de manera destacada cuatro factores (todos unidos y simultáneos), para lograr la solución de este nuevo problema de salud:[9,10]

a) La voluntad política declarada, consciente, mantenida y priorizada, de las máximas autoridades del país a todos los niveles.

b) Un trabajo intersectorial e interinstitucional intenso y creativo.

c) La educación, concientización y participación activa de la comunidad, incluyendo el aporte de expertos de todos los saberes y la contribución de originales y significativos resultados de la ciencia cubana.

d) Un sistema nacional de salud fuerte como protagonista técnico imprescindible, avalado por

un consolidado trabajo profesional de seis décadas, de calidad y calidez.

El último aspecto difícil de medir, reflejo de la ética, del humanismo, ha caracterizado muy bien la actitud –sobre todo en situaciones de emergencia- de la inmensa mayoría del personal de la salud formado en Cuba para orgullo de todos y ha motivado aplausos nocturnos sistemáticos, que alguien agradecido promovió.[10]

Dentro de ellos se destaca en la primera línea de combate el personal de enfermería, caracterizados por sus competencias asistenciales que le permiten asumir el liderazgo en la vigilancia y atención sanitaria de la población, así como de la prevención y educación para la salud de la misma, desde una dimensión holística de cada persona. En Cuba todos los servicios destinados a las afecciones respiratorias y a la COVID-19 en el país se han garantizado con alrededor de 20 000 enfermeras y enfermeros, que se encuentran distribuidos en hospitales, centros de aislamiento y vigilancia, mientras que en el nivel primario de atención más de 12 000 apoyan las pesquisas en consultorios, instituciones sociales, hogares maternos y policlínicos. Asimismo, se incrementó la colaboración internacional con más de 1 000 enfermeras y enfermeros que integran las Brigadas Henry Reeve.[4]

A la par, todo el personal de enfermería que ha laborado en los servicios destinados a enfermedades respiratorias y COVID-19 se actualizó en temas de bioseguridad y además, se capacitaron cerca de 2 300 licenciados en temas relacionados con la ventilación mecánica en pacientes contagiados con el nuevo coronavirus. Los principales propósitos de estas capacitaciones son garantizar la atención a pacientes graves en el país y brindar respuesta a la colaboración internacional que pueda ser solicitada.[4]

El Dr. Salvador Tamayo Muñiz, director de Salud en Cienfuegos, en conmemoración al Día de la Enfermería Cubana expresó: “hoy la enfermería es un ejército de vanguardia en Cuba. Es un símbolo de amor, esperanza y consagración plena, así como de alta profesionalidad y ética, que todo nuestro pueblo reconoce y admira. Esta epopeya que estamos viviendo, en el enfrentamiento a la COVID-19, ha sido una oportunidad para demostrar que la figura de Victoria Brú no se ha apagado. Ahora no habrá mártires, pero sí muchas heroínas y muchos héroes de la enfermería cubana. Ese es el regalo que le hacemos al país en el día de hoy, un ejercicio de la enfermería digno”.[4]

Consideraciones finales

Como puede observarse el personal de enfermería se destaca en la primera línea de combate, caracterizado por sus competencias asistenciales que le permiten asumir el liderazgo en la vigilancia y atención sanitaria de la población, así como de la prevención y educación para la salud de la misma, desde una dimensión holística de cada persona. Se reconoce a nivel internacional el valor de la labor que ejercen, promoviendo el respeto a la profesionalidad, dignidad, derechos y valores del personal de enfermería junto a todos los miembros del equipo de trabajo.

Conflicto de intereses: No existe conflicto de intereses.

Contribuciones de los autores:

MSc. Lic. Jayce Díaz Díaz: Búsqueda bibliográfica, análisis de datos, redacción.

MSc. Yamirka González Puerto: Búsqueda bibliográfica, análisis de los datos.

MSc. Zenia Tamara Sánchez García: Búsqueda bibliográfica, análisis de los datos.

Lic. Feliza Pérez Pérez: Búsqueda bibliográfica, análisis de los datos.

MSc. Yunia Araña Hernández: Búsqueda bibliográfica, análisis de los datos.

Lic. Geneva Hurtado Montero: Búsqueda bibliográfica, análisis de los datos.

Financiación: Universidad de Ciencias Médicas. Cienfuegos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Organización Mundial de la Salud. Día Mundial de la Salud 2020: Profesionales de la enfermería y partería - liderar el camino hacia la salud universal [Internet]. Ginebra: OMS; 2020. [cited 17 May 2020] Available from: https://www.paho.org/es/campañas/dia-mundial-s

alud-2020-profesionales-enfermeria-parteria-liderar-camino-hacia-salud.

2. Organización Mundial de la Salud. Situación de la enfermería en el mundo 2020: invertir en educación, empleo y liderazgo [Internet]. Ginebra: OMS; 2020. [cited 17 May 2020] Available from: https://www.paho.org/es/documentos/situacion-enfermeria-mundo-2020-resumen-orientacion.

3. Ancheta Niebla E. Historia de la Enfermería en Cuba [Internet]. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2006. [cited 17 May 2020] Available from: http://bvs.sld.cu/libros_texto/historia_dela_enfermeria_mcamaro/historia_dela_enfermeria.pdf.

4. Organización Mundial de la Salud. Día de la Enfermería Cubana en tiempos de pandemia [Internet]. Ginebra: OMS; 2020. [cited 17 May 2020] Available from: https://www.paho.org/cub/index.php?option=com_content&view=article&id=1023:dia-de-la-enfermeria-cubana-en-tiempos-de-pandemia&Itemid=606.

5. Cabral Schveitzer M, Campos Pavone Zoboli EL, da Silva Vieira MM. Retos de la enfermería para la cobertura universal de salud: una revisión sistemática. Rev. Latino-Am. Enfermagem [revista en Internet]. 2016 [cited 20 May 2020] ; 24: [aprox. 14p]. Available from: https://www.scielo.br/pdf/rlae/v24/es_0104-1169-rlae-24-02676.pdf.

6. De Bortoli Cassiani SH, Munar Jiménez EF, Umpiérrez Ferreira A, Peduzzi M, Leija Hernández C. La situación de la enfermería en el mundo y la Región de las Américas en tiempos de la pandemia de COVID-19. Rev Panam Salud Pública [revista en Internet]. 2020 [cited 2 Jun 2020] ; 44 (64): [aprox. 2p]. Available from: https://scielosp.org/article/rpsp/2020.v44/e64/es/.

7. Silva Francisca Valdada. Enfermería para combatir la pandemia de COVID-19. Rev. Bras. Enferm [revista en Internet]. 2020 [cited 9 Jun 2020] ; 73 Suppl 2: [aprox. 4p]. Available from: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-71672020001400100&lng=es.

8. Ministerio de Salud Pública. Protocolo de Actuación Nacional para la COVID-19. Versión 1.4 [Internet]. La Habana: MINSAP; 2020. [cited 9 Jun 2020] Available from: http://www.sld.cu/anuncio/2020/08/13/ministerio-de-salud-publica-nueva-version-del-protocolo-de-actuacion-nacional-par.

9. Espinosa Brito A. Reflexiones a propósito de la pandemia de COVID-19 [I]: del 18 de marzo al 2 de abril de 2020. Anales de la Academia de Ciencias de Cuba [revista en Internet]. 2020 [cited 20 May 2020] ; 10 (2): [aprox. 21p]. Available from: http://www.revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/765/797.

10. Espinosa Brito A. Acompañando la marcha de la pandemia de COVID-19. Una mirada desde Cienfuegos. Medisur [revista en Internet]. 2020 [cited 2 Jun 2020] ; 18 (3): [aprox. 7p]. Available from: http://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/4726.